

## PERU - REFORMA EDUCATIVA

Perú

- 10 PUNTOS PARA UNA REFORMA EDUCATIVA REGIONAL por Francisco Vásquez Carrillo

- Movimiento Pedagógico Popular - Historia (archivo)

Agencia Latina de Información Alternativa 10 PUNTOS PARA UNA REFORMA EDUCATIVA REGIONAL por Francisco Vásquez Carrillo Para generar cambios es fundamental la voluntad política. La convocatoria del Presidente Regional César Álvarez para la formación de un equipo de educadores y la apertura dialógica del Vicepresidente Regional José Sánchez Milla es un paso vital; empero no son suficientes insumos para garantizar un cambio educativo de esencia.

Voluntad de transformación, también lo tuvo el general Juan Velasco Alvarado y sabemos las secuelas y el posterior desastre educativo que condujo los gobiernos que abandonaron la Reforma Educativa. Para suscitar un cambio, se imprescindible contar, 1. Una Visión Educativa Regional. Un soporte de futuro claro, así como la misión para apuntalar el presente con el futuro, 2. Cultura Armónica. Las diferencias culturales de los agentes educativos, es preciso limarlos y homogenizarlos, respetando las diversidades principistas. Las intolerancias psicológicas e ideológicas no coadyuvan a la creación de ambientes actitudinales y conceptuales positivos. La cultura y la práctica de coincidencias y consensos, propicia la continuidad y permanencia de las acciones e ideas y 3. Contar con los Recursos Suficientes y Eficientes. Implica presupuesto para financiar programas y campañas educativas. Pero lo trascendental descansa en las potencialidades y el factor humano, este se antepone a los materiales y económicos. Tres puntos, que conforman una plataforma para despegar una gran Reforma Educativa Regional. Los tres son insolubles e interdependientes.

Se ha informado que las actuales autoridades educativas, ya cuentan con una visión y misión. El maestr@, alum@, padre de familia y comunidad creo, sin duda lo desconoce. La construcción de instrumentos ideales tiene que partir de abajo y no de arriba. Es la toma de conciencia colectiva y no la esclarecida de las élites. Escuché con atención la constitución de una Revolución Educativa, bueno, Salazar Bondy, Emilio Barrantes y Walter Peñaloza contando con una coyuntura política nacional e internacional favorables no cayeron en semejante despropósito en la reforma velasquista. Las revoluciones son más complejas y se encuentran enraizadas en la estructura económica, hoy en día hay que lidiar con la corrupción que se granjea, y por lo visto ordena la agenda en las dependencias del Estado. Razón a ello, se propone un Decálogo Educativo Regional de Ancash (DERA). Una propuesta mínima de un programa educativo, que pueda constituirse en una palanca para mover el sector educativo ancashino.

1. Proyecto Educativo Regional (PER).
2. Diseño Curricular Regional (DCR).
3. Corrupción &ldquo;0&rdquo;.
4. Analfabetismo &ldquo;0&rdquo;.
5. Formación Continúa de docentes.
6. Facilitación con Computadoras a docentes.
7. Escuela Regional de Liderazgo Estudiantil.
8. Olimpiadas anuales deportivas y aptitudinales.
9. Juegos Florales y Ferias Científico Culturales anuales.
10. Cooperativismo Escolar.

Para canalizar con fluidez el DERA, es preciso estar concientes y convencidos. Es posible que se entienda las ideas, pero no convencido de sus implicancias. Para ser un convencido de ideas, hay que llevarlo en la sangre, hay que predicarlo y practicarlo; de lo contrario será un parafraseo, una imagen, un programa interesante, innovador y ambicioso sin la sensibilidad social y sin resistencia a los accidentes de las políticas devinieras. Un instrumento material es similar a un instrumento mental, dependerá de quién o quiénes lo utilicen.

Por cierto, un Programa Educativo Regional concensuado es lo preferible. Garantizar la consecución de un programa y su permanencia, es la piedra angular de un verdadero cambio. Las personas que encarnen la nueva gestión de las 20 direcciones de la UGELES y la Dirección Regional deben conformar un núcleo del DERA, para analizar, evaluar, tomar decisiones y realizar los correctivos inmediatos.

La voluntad política, los recursos económicos están fuera de duda. Ahora toca a los nuevos protagonistas del cambio, convertir a Ancash, en el modelo educativo nacional. Lo que significa, armonizar las metodologías e ideas. Lograr que un Programa Educativo Regional mínimo, se encuentre por encima de intereses subterráneos y subalternos personales o de grupo.

Es el justo instante para propiciar un cambio ético, a partir de la comprensión de nuestras propias deficiencias y potencialidades. Ancash merece cambios y es necesario hombres e ideas que muevan desde hoy, las conciencias y mentalidades de las nuevas generaciones.

Miembro de la Dirección Nacional del Movimiento Pedagógico Popular  
franciscoeduca@yahoo.com Movimiento Pedagógico Popular(archivo)

Del 3 al 6 de agosto de 2004 se realizó en Lima, Perú, el seminario internacional Propuestas para una educación

liberadora. De allí surgió el Movimiento Pedagógico Popular, que ha convocado un encuentro organizativo para febrero de 2005. En este documento se presentan las bases del nuevo movimiento.

Más de 140 educadores peruanos procedentes de todo el país han decidido organizarse en un Movimiento Pedagógico Popular. Para ello, han convocado a un evento autoorganizativo para febrero del 2005. Transcribimos la autoconvocatoria. Una educación nueva para una patria nueva Desde una opción preferencial por los pobres, hay suficientes razones para afirmar que los peruanos y peruanas necesitamos un nuevo tipo de sociedad y un nuevo tipo de educación y de cultura.

Por ello, los suscritos y las suscritas llamamos a las personas e instituciones comprometidas con la educación y la cultura a constituirnos en un gran Movimiento Pedagógico Nacional. Éste será un Frente que denuncie las limitaciones de la educación actual para nuestro Pueblo y que anuncie -con sus propuestas y práctica organizada- un nuevo tipo de educación y de sociedad, buscando el desarrollo humano de todos y cada uno de los peruanos y peruanas.

Es posible construir una Patria nueva, dentro de un mundo nuevo. Dentro de un mundo deshumanizado y deshumanizante, tenemos la esperanza de una sociedad diferente.

Una sociedad donde la mayoría de peruanos tenga sus necesidades básicas satisfechas: alimentación, salud, empleo, vivienda, educación de calidad, seguridad, protección social e identidad cultural.

Una sociedad democrática y participativa que permita a las personas, organizaciones y comunidades de todo el territorio nacional, participar plenamente en la vida política del país, sin ninguna restricción. Todos los peruanos y peruanas con derecho a una plena vivencia ciudadana.

Una sociedad donde nuestros niños y niñas no sufran de desnutrición y abandono, donde nuestros jóvenes ya no busquen salir de su país, donde las personas adultas y de la tercera edad vivan a plenitud su condición humana.

Una sociedad donde se haya recuperado la ética y los valores. Y donde la vivencia intercultural sea práctica cotidiana.

La necesaria relación entre culturas no puede darse bajo el signo de la imposición y la exclusión; sino como formas de respeto a las identidades particulares.

Una sociedad peruana hermanada con los países de nuestra América, dentro de un modelo económico, social y político que garantice el desarrollo humano, el respeto de los pueblos y relaciones de equilibrio. En resumen, una sociedad de pleno desarrollo humano, donde se plasme lo mejor de la utopía popular. Es posible construir una educación, que contribuya al desarrollo pleno de todos los peruanos.

- Una Nueva Educación formalizada en un Proyecto Educativo Nacional que garantice: cantidad-cobertura de servicios para todos los peruanos, desde la temprana hasta la tercera edad; calidad en la educación pública-gratuita; así como pertinencia en la orientación de lo que se enseña y aprende. Una Nueva Educación al servicio de las necesidades y de los intereses genuinos de todos los peruanos, principalmente de los excluidos. Esta orientación histórica y estratégica de la educación peruana- debe darse pensando en las necesidades e intereses presentes y futuros de nuestra sociedad. Esto implica -entre otras cosas- que la educación debe orientar a todos los peruanos y peruanas al desarrollo de una cultura investigativa, así como a construir -de manera organizada- un nuevo modelo de sociedad que garantice desarrollo humano. Una Nueva Educación que considere a los estudiantes, docentes y comunidad -no como insumos o recursos (humanos)- sino como sujetos del sistema educativo. Por lo tanto, que promueva su protagonismo, su organización y su participación en las decisiones sustantivas del quehacer educacional.

Una Nueva Educación que busque conciliar los derechos de los sujetos que aprenden a una formación de excelencia, con los derechos de los sujetos que enseñan a mejorar sus condiciones de vida. Por ello, las organizaciones magisteriales -como el SUTEP-, las organizaciones de Padres de Familia (APAFAs) y las organizaciones estudiantiles deben conciliar sus derechos y deberes.

Una Nueva Educación que -de manera descentralizada- impulse la afirmación de las identidades culturales, la transformación y el desarrollo local, regional y nacional. Las diversas manifestaciones de nuestra cultura deben ser parte de la propuesta educativa; pero al mismo tiempo toda práctica educativa debe estar integrada al mismo proceso cultural de nuestro Pueblo.

En resumen, una Nueva Educación que garantice el desarrollo pleno de todos los peruanos, dentro de un proyecto histórico concertado.

Es posible organizarnos en un Movimiento Pedagógico que garantice la reorientación de la educación en función de los intereses y necesidades de nuestro Pueblo. Importa reconocer que toda política educativa es manifestación de poder y correlación de fuerzas. En este sentido, construir un nuevo tipo de educación y sociedad supone organización y poder. Ha llegado el momento que -dentro del campo educativo- las personas e instituciones progresistas del Perú nos organicemos en una gran Movimiento Pedagógico, con criterio de frente. Solamente así podemos ganar hegemonía para: en lo inmediato, impulsar propuestas educativas con enfoque popular; en lo mediano, desarrollar una reforma educativa enmarcada en un proyecto social de carácter popular; y reorientar finalmente la educación, en el marco de un nuevo modelo de sociedad.

Es posible que organizados en un Movimiento Pedagógico Popular, podamos concretizar una educación liberadora para una sociedad con justicia e igualdad.

Un Movimiento Pedagógico Popular que enrumbe en la búsqueda de la utopía social, que coadyuve en la concreción del país que queremos: Un país libre y soberano, dueño de sus recursos y sus destinos.

Un país con pleno empleo y trato digno para sus trabajadores.

Que satisfaga necesidades básicas, sin hambre ni exclusión.

Un país con derechos y sin discriminaciones.

Con ciudadanos libres, capaces de autogobernarse.

Descentralizado y con autonomías regionales

Un país solidario, sin opresión y sin represión. Es posible que cada uno de nosotros -maestros, estudiantes y

comunidad educativa- seamos germen e instrumento de un nuevo tipo de sociedad y de educación. Nuestra opción supone una vivencia personal y colectiva que denuncie las limitaciones de la educación actual para nuestro Pueblo y que anuncie -con sus propuestas y práctica organizada- un nuevo tipo de educación y de sociedad. De manera concreta queremos: Trabajar en forma comprometida por el desarrollo de una educación al servicio de los sectores populares; Ganarnos el derecho a ser reconocidos como líderes educativos y sociales de la comunidad; Conjugar nuestros derechos como docentes y los derechos de los educandos; Tener una sólida formación pedagógica y social; Promover en nuestros educandos altos niveles de conocimiento, de crítica, creatividad y hábitos organizativos; así como las capacidades de amar, sentir, valorar y decidir. Comprometernos por una coherente, democrática, unitaria y propositiva vida sindical. Por todo lo antedicho: Convocamos a todos los maestros y maestras, organizaciones gremiales, instituciones y personalidades vinculadas al quehacer educativo, a unir nuestras fuerzas en un torrente de opinión pedagógica a lado de los intereses populares en la construcción de una nueva educación y por la búsqueda de una Patria libre, democrática y soberana. Los firmantes de esta convocatoria queremos construir un Movimiento Pedagógico que enarbole las banderas de la transformación educativa hacia una nueva sociedad y que recoja las ricas experiencias pedagógicas de las maestras y maestros que nos antecedieron. Nos autoconvocamos y convocamos a todos los educadores progresistas del país a un evento constitutivo del Movimiento Pedagógico Popular, a realizarse en la ciudad de Lima, en la segunda quincena del mes de febrero del 2005. En esta oportunidad decidiremos democráticamente para avanzar en nuestros consensos y discensos. Lima, agosto 2004